

¿Qué entendemos por moral?

INTRODUCCIÓN

La ética es la reflexión individual que cada uno de nosotros lleva a cabo sobre su propia libertad; la ética no es un instrumento que se maneje desde fuera contra los demás, no es un instrumento para formular reproches o para formular acusaciones a los otros... en el fondo la ética, en el sentido fuerte y significativo del término, es una reflexión que cada uno tiene que hacer sobre su propia libertad, por que cada uno de nosotros no conoce mas que a un sujeto desde el punto de vista de la libertad, que es a sí mismo.

Tiene una concepción referida a la reflexión propia de cada individuo sobre la libertad de sus actos, teniendo en cuenta sus valores e intereses. Por otra parte, se debe tener presente que la ética ha tenido distintas acepciones a lo largo de la historia del ser humano, teniendo sus orígenes en las palabras griegas ethika (comportamiento) y ethos (costumbre). Este origen etimológico define la ética como la manera de ser de las personas, es decir, la forma en que se perciben a sí mismas y se comportan con respecto a esa comprensión que poseen de sí mismos.

Este trabajo tiene como finalidad dar un vistazo breve, además intenta dar a conocer lo que en realidad consiste la ética, su diferencia con otros conceptos que se confunden con esta ciencia y que muchas veces utilizamos sin conocer adecuadamente su significado. Se menciona elementos como la libertad de decisión y la deducción.

Espero que sea de mucho provecho el resumen.

RESUMEN

¿Qué entendemos por moral?

1. La diferencia crucial entre una deducción y una decisión

La lógica y la ética poseen diferencias, así mismo como la deducción y una decisión, pero razonando en muchas ocasiones se suele confundir cuando se toma una decisión o se realiza una deducción. Esto mismo sucede con al actuar con lógica o con ética.

En la lectura se ha decidido hacer una analogía de la ética con un hombre que decide fumarse un cigarrillo, pero obviamente al decidir caer en la tentación de un vicio, no sería muy lógico decir que la persona decidió hacer este acto, sino que se dejó llevar por su impulso, ya que una decisión es la mayoría de las veces una premisa que suele ir con acción, en este caso sería cuando el hombre decide no fumarse el cigarrillo y volver en sí. De esta manera, el autor considera que la ética es la posibilidad de imponerle valoraciones morales a la realidad.

Esta no solamente involucra al tener valores y principios sino a la fuerza moral que poseemos

para imponerse sobre sus valores.

La comprensión de la ética y del ser humano pasa por detectar cuando la realidad se nos impone y cuándo es que nosotros podemos imponernos sobre ella.

2. Las deducciones se nos imponen, las decisiones las imponemos nosotros.

En la vida diaria de un docente, el mismo debe tomar decisiones o simplemente hacer lo que tiene que hacer como una máquina sin decidir nada. En este caso, se dio un ejemplo muy peculiar que habla sobre las calificaciones de las pruebas, en donde el docente al calificar puede encontrarse con diversas situaciones.

Calificar una prueba excelente y ponerle el rango de notas 18 a 20, pero igual no debe decidir si puede pasar al estudiante o no, el simplemente sabe que el estudiante aprobó; convirtiéndose así el docente en un ser natural. Mientras en cambio a una prueba el mismo tiene varias opciones ponerle un rango de 0 a 2 o inclusive puede ponerle un 4 para estimular y darle otra oportunidad al estudiante. Aunque el docente sabe su realidad, el estudiante no estudio y reprobó; el docente no tiene ninguna obligación, ni responsabilidad moral con esta situación.

2.1. Una pequeña digresión

ya hemos visto con anterioridad los ejemplos del docente que se comporta como un ser natural, en donde no toma ningún tipo de decisión, pero que sucede en el caso en que el docente tiene la potestad de ponerle una calificación 9.4 (reprobado) o un 9.5 (aprobado).

La ética empieza a tener presencia cuando la medida en que se debilitan las razones que el mundo o el contexto nos imponen. Teniendo ahora la frase lógica que deducir es fácil, muy fácil, sencillo, automático.

Tomas decisiones nos compromete, nos obliga a asumir responsabilidades. Mientras más difícil sea una decisión, más difícil pueden llegar a ser las consecuencias, más uno empieza a sentirse rebasado, y por lógica uno empieza a necesitar ayuda externa de otros seres humanos o fuerza trascendentes.

2.2. Núcleo duro de todo nuestro planteamiento

Hemos escuchado mucho cuando dos personas tienen opiniones diferentes suelen decirse que “tu tienes tus razones y yo las mías” o curiosamente se escucha “tu lógica y yo la mía” siendo esta una variación de las primeras frases.

Acaso las razones son valoraciones que posee un individuo. Es posible que dos individuos tengan sus razones o que ambos al mismo tiempo tengan la razón sobre una cuestión en común. ¿O cada quien tiene su razón? Cuando las personas no pueden ponerse de acuerdo

influyen en estos diferentes factores como: intuiciones, prejuicios, sensaciones, preferencias, lecturas, emociones, religiones, creencias, pasiones, interpretaciones e inclusive valoraciones morales.

2.3. Ahora sí: el verdadero dilema moral del profesor

Recordando nuevamente el ejemplo del docente que no sabe que hacer al momento de escoger si ponerle una nota que reprobará al estudiante o lo aprobará. En este caso, no se puede valer de la razón ya que la no existen razones para ser un ser natural. El docente buscar razones para determinar si ponerle una calificación o las otras, revisa la conducta del estudiante, entre otras razones más y nuevamente llega a la misma conclusión no sabe que hacer.

De esta manera la decisión, porque en este caso si es una decisión, el futuro del estudiante dependerá de las razones que su propio espíritu escogerá para su alumno.

3. Los dos momentos decisivos de la vida humana: la libertad y la necesidad

Nuestra vida se constituye a partir de deducciones, todo lo que lo que tiene que ver con nuestro cuerpo, psiquis o nuestra relación con los componente de nuestro entorno, todo ellos se conforma de manera necesaria y se nos impone.

No se necesita mucho esfuerzo para deducir necesidades básicas primordiales, como alimentarse para sobrevivir, pero en cambio nuestro comportamiento, pasiones, emociones, todas estas tenemos que imponerlas, para no dejar que la corriente las imponga por nosotros.

Nuestra vida se basa en el mundo de libertades y el de las necesidades, así como el de la ética y de la lógica; el de aquellas cosas que podemos cambiar y el de aquellas que no podemos cambiar; el de aquellas que nosotros ponemos o imponemos en la realidad y el de aquellas que la realidad le impone a nuestro espíritu.

Lo esencial del hombre, la cualidad que lo hace humano es su libertad. Las libertades de los animales son muy diferentes a las de los humanos; ya que solemos definir libertad con el vuelo de los pájaros o con el deambular de los peces en el mar. La diferencia se encuentra en que los pájaros ni los peces pueden ni decidir ni asumir nada.

Decidir significa estar consciente, saber con certeza de que somos libres de tomar decisiones; decidir es saber con certeza que hasta cierto punto, por lo menos, el rumbo de que tome la realidad depende de nosotros.

Asumir en cambio viene después de decidir algo, asumir es tomar la responsabilidad ante la consecuencia de una decisión tomada.

4. Disociación y confrontación entre el espíritu y el mundo

Este punto intenta dar a conocer la disociación entre los términos espíritu y mundo, brindándonos otros términos que nos faciliten la comparación y la diferencia entre la forma de operar de ambos términos.

En este caso, se presenta un ejemplo, en donde nos indican que los órganos, miembros y partes del cuerpo son parte del mundo de la realidad y de la naturaleza, porque todos funcionan según su naturaleza, ya que no pueden actuar de otra forma, están diseñados para actuar de la forma que lo hacen.

En cambio si mencionamos el espíritu, muchos poetas y escritores suelen asociarlo con el cerebro, la mente, el corazón, pero esto no puede ser ya que el espíritu no tiene naturaleza; porque el autor afirma esto, ya que el espíritu puede ser de una forma u otra, nosotros lo podemos determinar, ya que puede ser de muchas formas y que ninguna es específica (puede ser indefinido, cambiante, fugaz, indeterminado, inestable, fluido e impreciso).

Un claro ejemplo de la diferencia entre espíritu y mundo, es uno que proporciona el autor, en donde menciona que la mano, se puede determinar donde empieza, donde termina, la forma, tamaño, etc. en cambio el espíritu no podemos ni siquiera verlo, no podemos estar seguros de cómo es, ni donde empieza, ni donde termina. Podemos creer que en muchas situaciones tenemos un espíritu fuerte en cambio al momento de enfrentar situaciones difíciles nos damos cuenta que tenemos espíritus débiles. Nadie sabe como será nuestro espíritu en un determinado momento.

Ya que el espíritu no tiene una forma determinada, el mundo puede influenciar en él, guiarlo.

El espíritu es único, el único ente, en el universo que toma decisiones, el único que está en capacidad de tomarlas y sobre todo asumirlas. Pero lo curioso del espíritu es que toma decisiones pero no se puede hacer deducciones sobre él. El espíritu es absolutamente libre, creativo, activo y como se dijo anteriormente imprescindible.

Por al contrario el mundo todo se deduce en él, siempre que las premisas sean constantes o idénticas a sí mismas.

5. De la necesidad a la libertad, es decir, de lo natural a lo humano, en nueve escalones.

Existen dos formas de entender la ética:

- Como un conjunto de principios y valores nítidamente distintos de la realidad empírica y superpuestos a ésta y que de alguna manera residen fuera del espíritu individual, en la sociedad, el colectivo, cultura, familia, patria, etc.; o
- Como la relación profunda e indisoluble entre los principios y valores asumidos por el espíritu individual y, por el otro, las infinitas presiones, amenazas, riesgos, temores, peligros que la animalidad, la psiquis, la naturaleza y el mundo ejercen sobre aquellos principios.

Cuando estas dos maneras de ver la ética no se conectan adecuadamente, y/o se les separa drásticamente, la moral se torna ficticia, los valores morales se convierten en camisas de fuerza que pueden asfixiar al ser humano.

Para comprender mejor la relación y disociación entre los términos mundo y espíritu, se presente el ejemplo de nueve escalones que nos lleva desde la necesidad hasta la libertad. Esta pirámide inicia desde las vísceras, intestinos, animalidad, ética, estética y la religiosidad. El criterio que permite al humano subir esos escalones es la libertad, mientras más en la base estemos menos libertad poseemos y proporcionalmente. Y sucede con lo mismo con la necesidad, menor libertad mayor necesidad.

Al tener menor necesidad, más imponemos nosotros la realidad.

5.1. La Naturaleza y la Animalidad

En el primer escalón está la naturaleza en general (fuerza de gravedad, procesos biológicos, químicos, el clima, cantidad de yacimientos, terremotos, tsunamis, ferocidad de animales, etc.) y la animalidad.

Todos los fenómenos de nuestro entorno influyen sobre nuestra condición moral y sobre nuestra espiritualidad. Ejemplo: supongo que vivir en tierras fértiles generará condiciones éticas bien distintas de las que genera la aridez.

En el plano de la estética podemos aceptar y hacer que nos agrade cualquier obra de arte. Podemos en la esfera de la ética imponernos el respeto o la solidaridad para con el otro, independientemente de que éste nos respete o no, sea solidario o no. En cambio, en el plano de la religiosidad, podemos imponernos libremente, la identificación, la comunión, el amor al prójimo para con nuestros semejantes.

La tecnología puede afectar o inclusive cambiar algunos fenómenos de la naturaleza, pero nuestro espíritu no puede, existen dispositivos para cambiar en la temperatura, pero nuestro espíritu no puede hacerlo.

No podemos transformar directamente la naturaleza con el poder de nuestro espíritu, pero podemos asumirla, aceptarla o adaptarnos a ella. No se puede influir directamente en procesos biológicos y neurológicos que generan la mezquindad y la tolerancia, pero si podemos influir sobre nuestra mezquindad y nuestra tolerancia.

5.2. La Psiquis: psicología y psiquiatría

El segundo escalón la psiquis. En este segundo escalón aparece la capacidad del espíritu de influir directamente sobre la realidad, para transformarla a partir de sí mismo. La psiquis proporciona a la conciencia información sobre componente activos que no provienen de la realidad.

Ser mezquino y estar consciente de ser mezquino son dos cosas diferentes la primera pertenece a la naturaleza y mientras que a segunda a la psiquis. El estar consciente de tal conducta proviene de uno mismo no del mundo.

5.3. Un escalón muy especial, el tercer: La racionalidad

La razón es el que estructura la naturaleza, la animalidad y la psiquis para nosotros. La idea que define a la racionalidad es la del conocimiento o de la deducción necesaria. El conocimiento racional es el opuesto de la opinión (que es una verdad racional para unos y no para otros). Para poder producir ese conocimiento la razón tiene que desligarse de la realidad natural. Razonar involucra separarse del mundo. La razón proviene de la palabra latina ratio que significa relación, siendo estas relación a unas premisas.

Se dice que la racionalidad está asociada a la libertad, ya que el humano está en libertad de escoger algunas premisas y convertirlas en lógicas, siendo así las deducciones a las premisas serían necesarias y así ya no se podrá influir sobre las conclusiones.

5.4. La esfera de lo social: la economía, la política y el derecho

Ya hablamos sobre los escalones de lo natural, mientras que los tres escalones siguientes hablan sobre lo social. En todas ellas aparece el espíritu como ente activo y transformador, pero el componente natural y racional, pesa todavía demasiado.

La animalidad se encuentra en cada uno de ellos, más en la economía, luego política y mucho menos en el derecho. Así mismo como se va reduciendo la animalidad va cobrando terreno la ética, libertad, espiritualidad.

La economía el cuarto escalón, se define alrededor de la escasez, se construye a partir de ella. La escasez nos aleja de la moralidad pero nos acerca a la animalidad. Cuando la escasez nos aproxima al mundo de la necesidad, de la sobrevivencia nos alejamos de si ayudar al prójimo o no. Ayudar a otros cuando se acerca la escasez conlleva una fuerza moral muy grande, pero igual el espíritu pueden imponerse sobre la realidad para demostrar solidaridad en estos casos.

La política el próximo escalón, el quinto. Se define alrededor del poder y este se encuentra peligrosamente cercano a la animalidad, este le impone al humano presiones y exigencias pero también lo coloca en posición de tomar decisiones para la constitución de la realidad social.

El derecho, sexto escalón se define alrededor de la ley, estando muy estrechamente cerca de la libertad, ética y espíritu. Cuando una ley surge expresa el espíritu de un pueblo, pero a medida de este y las realidades empíricas la van transformando. Los hombres tienen la posibilidad de crearlas leyes y constituciones, adaptarlas a lo que consideren justo.

5.5. La Esfera de lo espiritual

Estos son los tres últimos escalones, que lo conforman por la ética, estética y la religiosidad. En

cada una de estas esferas, el hombre sigue su acenso hacia una mayor libertad. Cada vez se aproxima más a la espiritualidad plena, es decir, a Dios. Cada vez es más capaz de imponerse a diferentes conductas naturales.

En el plano de la ética, cada espíritu es absolutamente libre, en este escalón todavía no son del todo libre, porque se impondrían a la libertad de los demás. En esta esfera, cada quien es cada quién. Cada quien tiene un espacio que respetar y que no es invadido.

La estética, el siguiente escalón en ella el hombre ahora sí es absolutamente libre, volitivo y creativo. Decide lo que puede llegar a decidir. Lo que le gusta y lo que no. No hay nada que se le puede imponer al espíritu. Nada que sea bello en sí mismo, ni que el espíritu tenga que aceptar como bello porque digan que es bello.

En cambio la religiosidad es el nivel del desarrollo pleno de la espiritualidad. La estética es la esfera de la libertad plena, pero sin que esta requiere de una relación con los demás. Esta es la esfera de la actividad, voluntad, creatividad plenas, pero en estrecha relación con los demás, como se dijo anteriormente. Es una esfera en donde los seres humanos no constituyen unidades separadas, se presenta un fusión.

Esta es la esfera de Dios.

CONCLUSIÓN

La importancia de la ética se deriva del estudio de la moral, desde que el hombre sea grupo en sociedades tuvo la necesidad de desarrollar una serie de reglas que le permitieran regular su conducta frente a los otros miembros de la comunidad; de manera que la moral es una constante de la vida humana y los seres humanos no pueden vivir sin normas ni valores, por eso se ha caracterizado al hombre como un "ANIMAL ÈTICO" Si analizamos con profundidad la tarea filosófica, se vera que en ultima instancia esta puede desembocar en una forma de vida, en la fundamentación de una acción moral. Aun las más abstractas reflexiones echas por el hombre acerca de los cosmos y de la vida no tienen otra razón que es la justificación de una ética.

Para poder actuar de forma ética, primeramente se debe estar consciente de lo que involucre el concepto, que hace al hombre un ser natural o espiritual, la forma como diferenciar de un acto del otro.

La libertad siempre ha estado arraigada junto a la espiritualidad, lográndonos así separar de las necesidades animales del hombre.

BIBLIOGRAFÍA

GÓMEZ, E. Programa Liderazgo para la transformación. Modulo X: Responsabilidad Social y Ética.

